



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

EL RESIDUO COMO MATERIAL PARA LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA

FRANCISCA GARFIAS WÜRTH

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor Guía Taller de Grado: Ismael Frigerio
Profesor Guía Preparación de Tesis: Andrea Jösch

Santiago, Chile

2016

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en esta memoria de obra primero a toda a mi familia, que siempre me ha apoyado en cada desición que he tomado con respecto a mi carrera profesional, alentándome en los momentos mas difíciles y dándome ánimo para pasar cada obstáculo que se me ha presentado durante estos cuatro años, siendo la carrera de Artes Visuales muy importante para ellos.

En segundo lugar, quiero agradecer también a todos los profesores y ayudantes, ya que me han ayudado en todo momento, buenos o malos, y me han enseñado que nada es imposible, que con perseverancia y ganas todo se puede. Quiero agradecer especialmente a Andrea Jösch quien me ha ayudado en el proceso de creación de esta memoria.

Y, en tercer lugar, un agradecimiento a aquellas personas que son parte de esta Facultad, que me han enseñado a disfrutar cada momento y, aunque a veces vemos todo como un gran problema, la soluciónn esta a la vista de nuestros ojos; especialmente quiero agradecer a Pablo Mayer y a Ivonne Astudillo, por estar siempre ahí y por su gran disposición.

INDICE

Introducción	4
Capítulo 1. El uso de objetos cotidianos en la construcción de obra	5
Capítulo 2. Referente visual para la construcción de obra final: Kintsugi	14
Capítulo 3. Sutura y la cicatriz: proceso de obra	19
Conclusiones	26
Bibliografía	27

Introducción:

Desde que entré a estudiar Artes Visuales en la Universidad Finis Terrae el camino ha sido complejo y lleno de dudas, sobre qué es lo que realmente más me interesa. Es una larga contienda, ya que a partir de cada proyecto nuevo van surgiendo otras variables, contextos, materialidades, preguntas y es justamente ahí donde lo teórico y lo práctico van tomando sentido.

No es casualidad entonces encontrar similitudes en la propia producción realizada durante mi estancia en la Escuela, tanto metodológicas, procesuales o conceptuales, pues aunque sea inconscientemente vamos tramando un lugar de expresión personal. Uno de los conceptos simbólicos de mi producción que se ha reiterado es el de los desechos y objetos cotidianos encontrados, que ocupo no solo para rescatar algún tipo de memoria, sino con el fin de construir un objeto nuevo.

Insertándonos en este concepto, los desechos muchas veces son entendidos como residuos; objetos que se han vuelto inútiles o han sido cambiados por uno más nuevo o simplemente ya no se usan. Pero ambos conceptos son diferentes; el residuo se entiende como un material o restos de un objeto el cual puede ser utilizado nuevamente, ya sea por un proceso de reciclaje o reconstrucción y éste puede transformarse en materia prima o en un nuevo objeto, lo cual trae una mejora para el medio ambiente, ya que no se *desecha* y, por otro lado, sirve también para fines económicos. Los desechos en cambio no pueden ser utilizados de ninguna manera, no pueden ser reciclados ni ser ocupados para crear un nuevo objeto, éstos muchas veces son desechos tóxicos, por lo que dejan de ocuparse por la misma razón o simplemente son inutilizables. Es importante aclarar esta diferencia, ya que en mi proceso de obra utilizo los residuos.

CAPÍTULO 1. EL USO DE OBJETOS COTIDIANOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE OBRA

Desde el siglo XIX se han ido incrementando los números de desechos provenientes de la industria y el mercado, introduciéndose - entrado el siglo XX - el término *obsolescencia programada*, que no es más que acortar de parte de la industria la vida útil de los productos para generar mayor flujo de la demanda. Ésto apoyado en campañas publicitarias que inciden e impulsan el consumo y la renovación, la mayoría de las veces innecesaria de los productos.

Dannoritzer comenta en el documental “Comprar, tirar, comprar. La historia secreta de la obsolescencia programada” (2010), que desde la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se inicia la Revolución Industrial en Inglaterra, se potencia al mismo tiempo el desarrollo de la productividad, lo que hace que la sociedad y el comercio empiezan a crecer, así como las ciudades. Todo esto generó que los residuos se multiplicarán y empezarán a ser un problema del cual preocuparse. Un ejemplo emblemático de cómo la preocupación se basaba en vender y no en la permanencia de los objetos de uso cotidiano, es el de las bombillas eléctricas. En la década de 1920 las industrias fabricantes de estos productos se pusieron de acuerdo para acortar su vida útil para que así los consumidores volvieran a comprar su producto de forma regular. Esto de la obsolescencia programada ha generado en la sociedad el comienzo de una cultura del desecho.

Los objetos que se fueron desarrollando a medida que pasaban los años fueron creados por necesidades que iban surgiendo, tanto a nivel de formas de vida, relaciones sociales e industriales o funcionales para los avances políticos y económicos. Luego de la Revolución Industrial y la necesidad de las empresas de acortar la vida útil de los productos para obtener mayores ganancias, surge la cultura del consumo, que hasta hoy rige a gran parte del mundo y es uno de los

más graves problemas del medioambiente. Entendemos que esto significa un aumento considerable de desechos y residuos en la tierra, que se van incrementando a pesar de que nuestro planeta sigue siendo el mismo: éste no crecerá para que podamos introducir más y más residuos y desechos.

Lo que nunca nos preguntamos es a dónde van todas esas cantidades de basura y desechos y cómo esto nos perjudica a nosotros y a la naturaleza o cuáles son sus consecuencias. Según Dannoritzer, éstos desechos llegan a países como Ghana, en África, territorio que se ha convertido en un basural mundial de residuos y objetos obsoletos (aquellos que han cumplido su vida útil) o objetos viejos (esos que la gente de países desarrollados ya no utilizan). Algunas veces son llevados como productos de segunda mano, pero a pesar de que algunos de estos residuos son aprovechados, la gran mayoría no están en condiciones de ser reutilizados. Entonces hay países vertederos y otros que los ocupan como tal, y eso que vivimos en un mismo espacio y ecosistema.

En el mundo artístico hay una amplia gama de creadores que utilizan residuos, reciclándolos, para la creación de sus obras. Hay desde prendas de vestir, esculturas, objetos e instrumentos musicales, entre otros. Por ejemplo, podemos ver el trabajo de Bernard Pras (1952), artista francés, el cuál utiliza la técnica de la anamorfosis, que significa juntar varios objetos cotidianos para formar una nueva imagen en pinturas o instalaciones. Su trabajo se basa en reproducir obras existentes de otros artistas por medio de esta técnica, jugando con la ilusión óptica. Es muy interesante como reutiliza objetos que están en desuso para crear una reinterpretación de alguna obra o personaje conocido. Las palabras reutilizar y reinterpretar adquieren un potente significado, al ir de la mano con acciones conjuntas que se realizan en la misma obra.

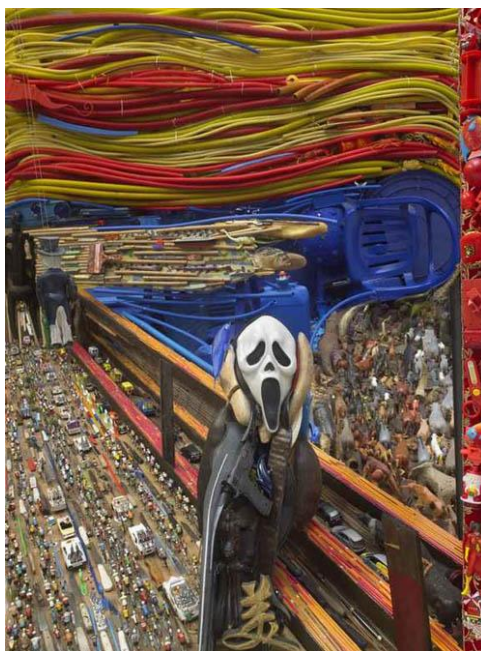


Figura Nª 1: El grito de Munch (2007) reproducido por Bernard Pras.

Fuente: <http://lapiedradesisifo.com>



Figura Nª 2: "Femme qui pleure" (2001) Reproducción de una obra de Picasso, por Bernard Pras.

Fuente: <http://lapiedradesisifo.com>

Por otro lado, la diseñadora estadounidense Kristen Alyce (1987) se especializa en vestidos de gala, contruidos con residuos como papeles, botellas, cartones y paquetes; es decir, todo lo que se puede llegar a considerar residuos.

La moda es un negocio muy beneficioso ya que cambia rápidamente, es un ejemplo concreto de cómo reemplazamos de forma constante una cosa por otra, la moda no deja de cambiar y con ella la necesidad de las personas de seguirla, se transforma en un hábito el cambiar por temporadas, a veces por meses y también por semanas. La mayoría de las prendas no se obtienen por tener la mejor calidad, si no por gustos y estilos, esto hace que desechemos la ropa con gran rapidez, haciendo que le perdamos el valor a las cosas.



Figura N^º 3: Estos cuatro vestidos de fiesta están contruidos en base a: el de la izquierda con envoltorios, el siguiente con posters, luego de periodicos y el de la derecha con envoltorios de dulces, todos desechos reciclables.

Fuente: Mail Online, 2016



Figura Nª 4: Kristen trabaja con distintos clientes, en este caso con Hiunday, construyendo un vestido largo hasta el piso hecho de folletos de la marca y cinturones de seguridad.

Fuente: Mail Online, 2016

Otro ejemplo formidable de creatividad en el uso de residuos o desechos son los instrumentos de Favio Chavez (1975), paraguayo, director de orquesta que a base a éste tipo de materiales construye instrumentos musicales para un conjunto de niños de escasos recursos.



Figura Nª 5: Violín construido con materiales encontrados en el vertedero Cateura de Asunción, Paraguay. (2016)

Fuente: <http://greenvivant.com>



Figura N° 6: Fabio Chávez, con una Guitarra construida con Residuos del vertedero Cateura de Asunción, alrededor se encuentra la escuela de música donde trabaja. (2016)

Fuente: <http://www.recycledorchestracateura.com>

Estas personas creativas mencionadas con antelación han sido capaz de reinventar los residuos como forma de lucha por el medioambiente, como apoyo a gente de menores recursos o como sistema de trabajo artístico, cualquiera que fuera la razón, son ejemplos que permiten dimensionar las posibilidades concretas del trabajo con residuos. Pero mi referente más directo es el artista brasilero Vik Muniz (1961) y, en especial, su documental *Waste Land* (2010), en el cual utiliza la basura para crear su obra.

Para dicho documental pasó tres años en el vertedero más grande de Rio de Janeiro y es ahí donde crea su exposición “Imágenes de basura” (2008), en donde conoce a un número de recolectores, los cuáles viven en torno a su trabajo y venden residuos a las empresas que quieren reciclar. Lo que hace Muniz es cambiar la vida de estas personas, pero exactamente con los mismos materiales con los cuales se rodean y trabajan todos los días.

Muniz retrató después de un largo proceso de investigación a los recicladores en medio de su lugar de trabajo. Luego empezó a reconstruir estas imágenes en un estudio con objetos recolectados por cada uno de ellos y, ayudado por los mismos recicladores, construyó su obra. Luego de sacarle una fotografía a la obra terminada las enmarca, mandándolas a una subasta en las que son vendidas por altas sumas de dinero. El gesto que mas emociona en este documental, es que Muniz dona la mayor parte de la recaudación a los trabajadores haciendo arte y al mismo tiempo ayudando a estas personas inmersas en el mundo del desecho y el residuo. Me impacta su capacidad de hacer que esos objetos inutilizables y olvidados tengan un significado político y estético.

A continuación podemos ver las imágenes de dos de los retratos que Vik Muniz realizó en el vertedero de Rio de Janeiro, imagenes creadas a gran escala llena de objetos reciclados. Muniz construye estas bellas y significativas obras que, cuando se observan desde una altura mayor a los 8 mts, se ven las imágenes completas de estos recolectores.



Figura Nª 7: Muniz, V. (2008). Pictures of Garbage.

Fuente: <http://vikmuniz.net>



Figura Nª 8: Muniz, V. (2008). Pictures of Garbage.

Fuente: <http://vikmuniz.net>

CAPÍTULO 2.

REFERENTE VISUAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE OBRA FINAL: KINTSUGI

En Japón existe un arte llamado Kintsugi, que es el arte de arreglar objetos rotos que se han fracturado, proceso que se realiza con barniz de resina espolvoreado o mezclado con polvo de oro. Esta historia nos remonta a finales del siglo XV, cuando el Shogun (un cargo militar dado directamente por el emperador) llamado Ashikaga Yoshimasa se le rompió un objeto muy preciado y lo envía a China para ser reparado. Para su sorpresa éste llega reparado con grapas de metal uniendo los pedazos rotos, perdiendo su función original. Además de ser inservible, era estéticamente poco delicado, por lo que decidió enviarlo a reparar a unos artesanos japoneses, los cuáles desarrollan dicha técnica hasta la actualidad. Es así como surge este arte con polvo de oro, teniendo como opción el Kintsugi que utiliza la plata y el Urushitsugi, la laca.

Este arte plantea que los objetos reparados tienen mayor valor simbólico, pues su historia no ha sido ocultada y es visible para todos. Al mostrar sus heridas, el objeto pasa a tener mayor importancia y en el siglo XVI tuvo tanta repercusión a nivel internacional, que algunos coleccionistas por tener un objeto Kintsugi hasta llegaban a romper algún objeto. (El Zen de las cosas, 2012) Los japoneses llevan esta filosofía a la vida y señalan que algo roto puede ser reparado y tener mayor valor por el hecho de tener cicatrices, de no esconder su fragilidad, sus errores.

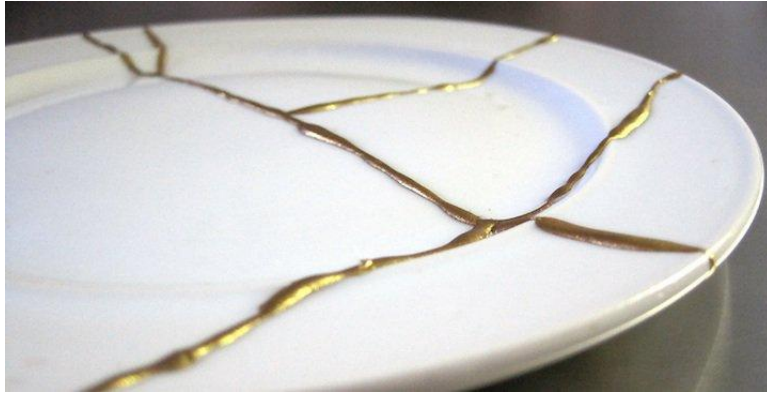


Figura Nª 9: Plato reconstruido con él arte Kintsugi. (2016)

Fuente: Culturainquieta.com



Figura Nª 10: Vasija reconstruida con el arte japonés Kintsugi. (2016)

Fuente: Culturainquieta.com

Podemos ver en el arte del Kintsugi como el concepto de belleza cambia al mostrar las cicatrices de los objetos y no esconderlas, ya que durante la historia hemos visto como la belleza es un canon restringido por algunos patrones establecidos por distintas culturas y épocas, los cuáles se han globalizado.

Podríamos remontarnos a los griegos, para los cuales la belleza era un conjunto de simetría y proporción. Las esculturas griegas eran vistas como un ideal inalcanzable, muchas de éstas servían como estudio del cuerpo humano por lo perfectas que eran, alcanzando un nivel dídactico y no sólo del arte por el arte. La perfección externa de un cuerpo reflejaba también la perfección interna de una persona. Se agradecía la belleza interior y exterior a los dioses, como si ellos fueran responsables de su intelecto, de su apariencia y de su amor hacia sus creaciones.

Se hacían competencias de belleza llamadas Kallisteia, que se realizaban con anterioridad a las olimpeadas. Entre otros concursos se elegían a las mujeres u hombres mas bellos para tomar desiciones, las cuáles no eran tomadas por cualquier emperador o persona, sino que la desición de él o la más bella se atribuía a una desición divina. (BBC Mundo, 2016)

La belleza griega representada especialmente en sus esculturas giraba en torno a las proporciones matemáticas y la simetría siendo el cuerpo humano para ellos lo más bello, una combinación de armonía y proporción entre sus partes. Uno de sus cánones establecía que el cuerpo en su perfección tenía que contar con siete cabezas dentro de él. Este cánón es llamado “cánón de Policleto”. A continuación, podemos ver la imagen de una escultura que posee este cánón.

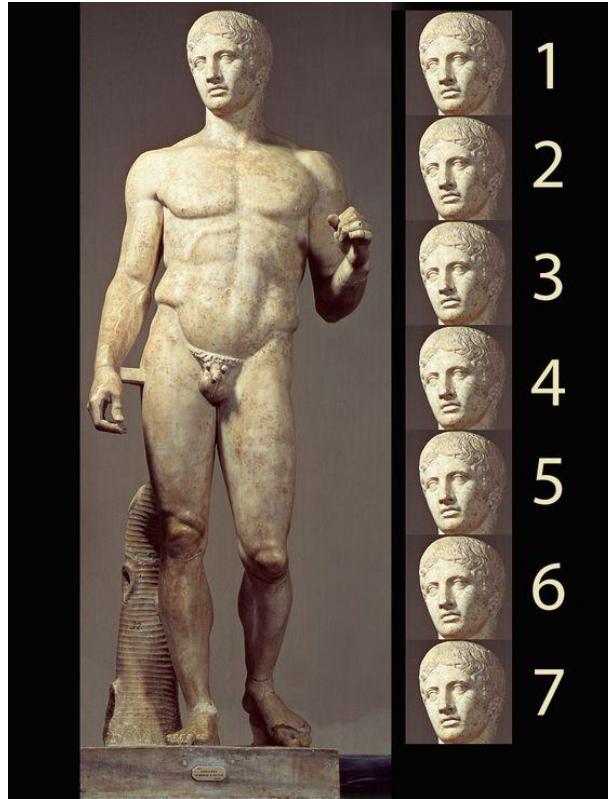


Figura Nº 11: Policleto. (400-450 a.c). Doríforo. [Escultura]. Fuente: <https://es.pinterest.com>

La belleza en el mundo griego, inspirada en la escuela pitagórica, cree que todas las cosas se basan en números y es representada con proporciones matemáticas. Todo lo que se construye en el mundo griego es a partir de las medidas del ser humano, que para ellos es perfecto, se vive en torno a él y para él, por lo que la arquitectura también se construye con las proporciones de éste.

Toda esta perfección la arrastramos hasta el día de hoy, en que tenemos un prototipo de belleza muy delimitado, ya sea por las publicidades en que muestran bellas mujeres delgadas con atributos “perfectos” promocionando a las distintas marcas, obteniendo nuestra atención de inmediato, aspirando siempre - seamos mujeres u hombres – a alcanzar dicha *perfección*, mientras las empresas aprovechan de cautivarnos para dar en nuestro punto débil. Hay muy pocas campañas que han utilizado rostros de gente “normal”, o han utilizado modelos

talla XL para promocionar sus productos. La belleza la relacionamos con lo bueno, y la fealdad o la imperfección la relacionamos con el mal. Lo mismo pasa con los objetos, lo armonioso, lo proporcionado, lo limpio, lo nuevo y moderno y que lo que se ve bien lo consideramos algo bello, pero algo que está defectuoso, sucio, desproporcionado, viejo o asimétrico lo consideramos algo feo que no queremos.

Volviendo al Kintsugi vemos que lo bello en este caso no es mostrar algo simétrico y sin defectos, sino que este arte nos muestra algo distinto. La cicatriz además de ser producto de una herida o algo quebrado nos lleva a relacionarla con la vida real. La cicatriz en el Kintsugi no se oculta, sino que se muestra, ya que forma parte de una historia, pasando la herida a ser algo bello, importante y auténtico. Es por esto que lo cubren de resina de oro, le dan luminosidad a la cicatriz, la hacen fuerte y le agregan un valor.

CAPÍTULO 3. SUTURA Y LA CICATRIZ: PROCESO DE OBRA

Antes de explicar el concepto y la poética de la sutura en mi obra, creo que es relevante mencionar que anterior a esto mis trabajos siempre contaron con la sutura construyendo o reconstruyendo algo, inconcientemente, y no me daba cuenta de la importancia de esto, ni porqué la utilizaba. Para ello explico a continuación algunos ejemplos de procesos anteriores.



Figura N° 12: Sin título (2016), 70x50 cm, técnica mixta sobre lienzo

Fuente: propia

Esta obra (Figura N°12) tiene relación con el mundo de la Taxidermia. Cuando visité el Museo de Historia Natural, no podía parar de pensar en cómo suturaban a los animales, los cuales exhibidos en un cubículo de vidrio no dejaban

de mostrar sus heridas y como éstas eran suturadas con hilos a la vista de todos, sin esconder absolutamente nada de su reconstrucción. A partir de esto quise realizar mi propia experimentación, lo que significaba sacar y coser una parte del animal, quedando en evidencia de que estuvo ahí y reproduciéndolo en otro lado de la tela, rellenándolo de algodón, haciendo alusión a la reconstrucción de éste. Es justamente acá cuando comienzo a utilizar la sutura en un plano bidimensional, en este caso para poder empezar a unir y juntar distintos elementos.

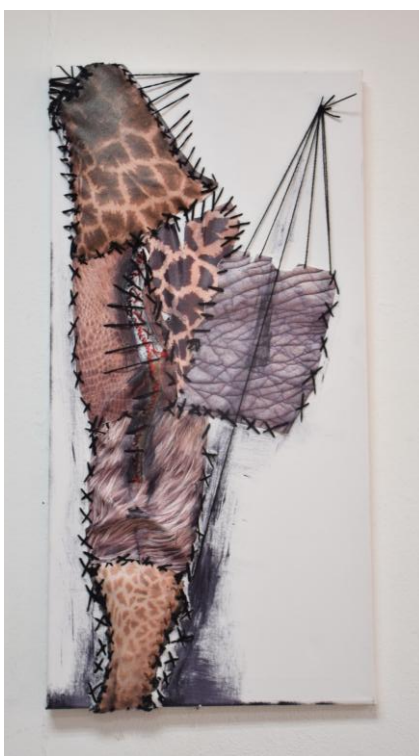


Figura Nº 13: Sin título (2016), 80x40 cm, técnica mixta sobre lienzo

Fuente: Propia

A diferencia de la obra anterior, en esta (Figura nº13), empezó a ser más evidente el tema de querer juntar y reconstruir algo a partir de varios elementos. En este caso seguí con el tema de los animales y la sutura, pero construyendo otra forma la cual se transforma en un tipo de monstruo, en donde su figura no es

reconocible, al contrario de los elementos que lo componen, que si podemos reconocer que son pieles de animales. La sutura es nuevamente el medio por el cual esta forma se construye, haciendo alusión a la sutura que utilizan los taxidermistas que se observa en forma de x. (equis)

En mi actual obra esta presente también el residuo, pero a partir de objetos funcionales de la vida diaria, como lo son las teteras, tazas, platos, fuentes, vasos, maseteros, bandejas etc. Este interés por los objetos cotidianos surge por el significado que transmiten, son objetos íntimos que utilizamos todos los días, son frágiles, se rompen continuamente y es por esto que los cambiamos constantemente. Los objetos que utilizo son piezas que se han roto, por lo que no los volvemos a utilizar, ya que pierden su funcionalidad. A éstos les doy una forma distinta a través de la sutura, a modo de darle una connotación nueva al objeto, reconstruyéndolo.

Sutura significa coser, tiene como función juntar, cerrar, reparar y ayudar a la cicatrización de una herida, cuando naturalmente ésta no puede cerrarse por si misma. Por otro lado, la sutura deja una cicatriz, una marca que queda después de cerrarse esa herida, es la parte que se ve debido a una lesión o un accidente. Hay distintos tipos de cicatrices, dependiendo de la gravedad de la herida, distintos tamaños, grosores y formas. Podemos decir que la cicatriz no esconde la herida que en algun momento hubo, si no que la ayuda a cerrar.

Lo que realizo en mi obra con la sutura es atravesar estos materiales tan frágiles y fáciles de romper, mostrando las cicatrices y la historia que tienen los objetos que se quebraron, que fueron utilizados en un ambiente cotidiano, en el espacio del habitar y el hogar. Esto no sólo pasa con los objetos que utilizamos en la vida diaria, si no que ocurre también con las relaciones interpersonales. Constantemente nos equivocamos y vamos dañando estas relaciones, con

factores como la falta de tiempo, el cansancio por el ritmo de vida, el dinero, la falta de comprensión, comunicación y muchas otras situaciones que van apareciendo como consecuencia de nuestra actual sociedad.

La sutura la realizo con bolsas de basura, material con el que votamos los desechos, para que sean trasladados a los vertederos. Con una broca, en un acto violento y duro para materiales frágiles como los que utilizo, realizo las perforaciones. Los pedazos de bolsa de basura al ocuparlos como sutura van afirmando el objeto a través de los agujeros que van quedando, de manera que me permite crear un nuevo objeto. La sutura de igual manera se ve, y ésta nos puede mostrar como queda a plena vista una cicatriz, una historia, lo que pasó y su evidencia.



Figura Nª 14: Sin título (2016), 15x5 cm, pedazo de cerámica

Fuente: Propia

Lo primero que hago luego de encontrar el objeto roto, es hacer pequeños puntos donde tendré que hacer los agujeros y así poder tener noción de la separación entre ellos, que no es mayor a 2 cm, como se puede observar en la Figura N. 14.



Figura Nª 15: Sin título (2016), 08x05 cm, pedazo de plástico

Fuente: Propia

Antes de comenzar a suturar tengo que realizar los agujeros con un taladro y broca especial para cada elemento, como podemos ver en la Figura N°15. Este es el proceso más difícil y complicado de mi trabajo, ya que no todos los elementos son fáciles de perforar, se quiebran muy fácilmente y son muchas las perforaciones las que hay que realizar para generar la sutura.

Me interesa hacer un giro, reinterpretar no sólo aquel objeto en desuso, si no darle la relevancia que éste no tiene finalizado su período de uso, transformarlo

de un montón de pedazos de residuos que no tienen ni una importancia, en un objeto de colección, agregarle valor.

En primer lugar quiero mencionar la importancia del lugar de donde provienen los objetos residuales utilizados en mi obra ya que estos tienen un significado realmente importante, el espacio del hogar.

Lugar que tiene una connotación histórica, nuestra historia, nuestros secretos más íntimos, recuerdos, nuestras paredes de protección. Nuestra casa nos evoca sensaciones, cada parte de ella nos lleva a algún lugar de nuestros recuerdos, nos genera sentimientos y distintas relaciones y pensamientos en cada uno de sus elementos. Es por esto que no podemos desprendernos de todas las partes que la componen tan fácilmente, cada objeto que habita ahí es parte de un todo, y tenemos una relación inconciente o consiente con cada una de ellas.

Menciono esto por la relación que tenemos con los objetos de dichas partes que desechamos todos los días, nos desprendemos de cosas como si jamás nos hubieran importado, llegando a tener una actitud desinteresada por las cosas, la cuál genera una cultura del desprendimiento.

No sólo tiene que ver con la obsolescencia programada, como lo menciono en el Capítulo 1, sino que tiene que ver con la actitud que tomamos frente a los objetos que nos rodean a diario. Muchas veces en vez de arreglar algo que se nos echa a perder o se nos rompe, lo primero en lo que pensamos es botarlo y sustituirlo comprando algo nuevo. Pero, si tuviéramos una relación de apego con nuestros objetos, pensaríamos en una solución muy distinta.

Esto es lo que nos enseña el Kintsugi, mencionado en el Capítulo 2, el rescatar un objeto como si fuera único, a pesar de que haya muchas reproducciones de éste, sigue siendo aquél parte de nuestra historia y de nuestra vida cotidiana, de nosotros mismos.

Mi obra esta dedicada a recoger todos estos residuos que han sido desechados, ya sea porque estan rotos o no sirven, objetos cotidianos que son parte de nuestra vida, y rescatarlos para crear un nuevo objeto de arte, dándole así una importancia distinta, ya que si bien pierden su funcionaidad inicial, se convierten en otro objeto con un valor simbólico y poético.

Como mencioné, la sutura que une, arregla, junta y repara es lo que utilizo para construir este nuevo objeto a partir de distintos elementos.



Figura N° 16: Sin título (2016), 10x08 cm, pedazos de plástico

Fuente: Propia

Es así como mi obra empieza a tener cuerpo, luego de suturar un elemento con otro, agujero por agujero comienzo a incorporar un tercero suturándolo con los otros dos, luego agrego un cuarto y así sucesivamente hasta crear un gran objeto que permite construir nuevos imaginarios, algo así como esculturas residuales.

CONCLUSIÓN

Durante el último tiempo en el que he estado escribiendo mi memoria de obra, he podido entender cada vez mas a lo que quiero llegar con mi creación artística, poder verbalizar de forma correcta mis intenciones, entendiendo el porqué el uso de los materiales que utilizo y teniendo claro que es lo que quiero expresar, cual es el mensaje que quiero transmitirle al espectador.

Cuando miro para atrás durante estos cuatro años todo empieza a calzar, ya que entiendo porque muchas veces me pregunté que relación tenía la obra que estaba realizando con la obra anterior. Ahora, me doy cuenta que todo tenía un sentido y un hilo conductor, que son antecedentes a mi obra actual y sin ellas no podría haber llegado al resultado final. Gracias a esta memoria de obra he podido trabajar ordenadamente, con una estructura muy definida, la cuál me ha servido mucho para poder ir paso a paso entendiendo y perfeccionando mi creación artística.

Gracias a la investigación de los temas expuestos y los referentes he podido aclarar mi propio proceso que me permitirá continuar investigando y creando.

BIBLIOGRAFÍA

Barrat, P., Úbeda, J. (productores) y Dannoritzer, C. (director). (2010). *Comprar, tirar, comprar. La historia secreta de la obsolescencia programada* [Documental]. ES: Coproducción España-Francia; TVE / Televisió de Catalunya / Arte France / Article Z / Media 3.14.

El zen de las cosas. (2012), Kintsugi, Cicatrices de oro. Consultado el 17 de agosto de 2016 en:

<https://elzendelascosas.wordpress.com/2012/08/05/kintsugi-cicatrices-de-oro/>

Hughes, B. (2015). *¿Habrías sido hermoso en la Grecia antigua?* Consultado el 4 de octubre de 2016 en:

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150110_cultura_belleza_antigua_grecia_finde_msd

Meirelles, F. (Productor) y Walker, L, Jardim, J, Harley, K, (directores). (2010). *Waste Land*. [Documental]. BR: Almega Projects/ O2 Filmes.

Imágenes:

Figura Nª 1: Reproducido por Bernard Pras, El grito de Munch . Consultado el 5 de septiembre de 2016 en: <http://lapiedradesisifo.com/2013/04/14/el-arte-en-3d-de-bernard-pras/>

Figura Nª 2: Reproducido por Bernard Pras, Femme qui pleure. Consultado el 5 de septiembre de 2016 en: <http://lapiedradesisifo.com/2013/04/14/el-arte-en-3d-de-bernard-pras/>

Figura Nª 3: Kristen Alyce, Recycled Dresses. Consultado el 15 de septiembre de 2016 en: <http://www.dailymail.co.uk/femail/article-2939193/Fashion-designer-turns-everyday-rubbish-stylish-outfits.html>

Figura Nª 4: Kristen Alyce, Recycled Dresses. Consultado el 15 de septiembre de 2016 en: <http://www.dailymail.co.uk/femail/article-2939193/Fashion-designer-turns-everyday-rubbish-stylish-outfits.html>

Figura Nª 5: Favio Chávez, Orquesta de Cateura. Consultado el 1 de octubre de 2016 en: <http://greenvivant.com/2016/02/la-historia-detras-de-la-orquesta-de-cateura/>

Figura Nª 6: : Favio Chávez, Orquesta de Cateura. Consultado el 1 de octubre de 2016 en: <http://www.recycledorchestracateura.com/booking>

Figura Nª 7: Vik Muniz, Pictures of Garbage. Consultado el 23 de noviembre de 2016 en: <http://vikmuniz.net/gallery/garbage>

Figura Nª 8: Vik Muniz, Pictures of Garbage. Consultado el 23 de noviembre de 2016 en: <http://vikmuniz.net/gallery/garbage>

Figura Nª9: Plato reconstruido, El arte del Kintsugi o la belleza de las cicatrices. Consultado el 12 de agosto de 2016 en: <http://culturainquieta.com/es/arte/escultura/item/7840-el-arte-del-kintsugi-o-la-belleza-de-las-cicatrices.html>

Figura N°10: Vasija reconstruida, El arte del Kintsugi o la belleza de las cicatrices. Consultado el 12 de agosto de 2016 en: <http://culturainquieta.com/es/arte/escultura/item/7840-el-arte-del-kintsugi-o-la-belleza-de-las-cicatrices.html>

Figura Nª 11: Policleto, Doríforo. Consultado el 20 de noviembre de 2016 en: <https://es.pinterest.com/pin/420734790164274113/>

Figura Nª 12: Francisca Garfias, Sin título. fuente: propia.

Figura Nª 13: Francisca Garfias, Sin título. fuente: propia.

Figura Nª 14: Francisca Garfias, Sin título. fuente: propia.

Figura Nª 15: Francisca Garfias, Sin título. fuente: propia.

Figura Nª 16: Francisca Garfias, Sin título. fuente: propia